

TEXTILES QUE BAILAN. CONVERSANDO CON MÓNICA VÁZQUEZ, BAILAORA DE FLAMENCO Y ARTISTA TEXTIL

XIMENA HIDALGO-VÁSQUEZ

Directora Revista ensamblada textil Bandera Nómada | ximarte@gmail.com

Recibido: 01-07-20 | Aceptado: 07-09-20

Resumen

Ser artista demanda un compromiso con la creación, con uno mismo, con el otro. Se aprende del momento histórico que nos toca vivir, la familia en la que crecemos, del barrio que nos acoge, de las experiencias en nuestro andar, de los impulsos que entendemos porqué nos mueven, pero que tarde o temprano, si estamos atentos, comprendemos que tienen un sentido. La conversación con Mónica Vázquez, nos muestra este compromiso como artista y con su arte, el cual danza en armonía con el movimiento del flamenco y las formas textiles.

Palabras clave

Arte textil contemporáneo | flamenco | textil experimental | simbiosis artística.

Abstract

Being an artist demands a commitment to creation, to oneself, to others. We learn from the historical moment that we live in, the family in which we grow up, the neighborhood that welcomes us, the experiences in our walk, the impulses that we understand why we move, but sooner or later, if we are attentive, we understand that they have a meaning. The conversation with Monica Vazquez, shows us this commitment as an artist and with her art, which dances in harmony with the movement of flamenco and textile forms.

Keywords

Contemporary textile art | flamenco | experiemntal textile | artistic symbiosis.



Fig. 1. Abanico. Intervención textil a modo de mini tapiz. 2019.

Presentar a una artista, que a su vez es cercana, colega y amiga, puede resultar un poco arbitrario y se puede caer en la adulación gratuita. Sin embargo, cuando la artista es sólida, consecuente y su carácter la define por sí misma, resulta muy fácil, fluido y natural tener una conversación acerca de su planteamiento artístico.

Con Mónica Vázquez, tuvimos la gracia de encontrarnos en un entorno creativo, lleno de motivación e ilusión por el arte textil.

Antes que todo, es una querida amiga y una gran persona. Nos conocimos en el mundo textil y junto a otras mujeres maravillosas, emprendimos la misión de rescatar y difundir este arte, iniciando el proyecto ATGR (Artistas Textiles de Granada), el cual ya lleva dos años funcionando. Cada una de nosotras tiene su don y entre las que mezclamos otras manifestaciones artísticas con el arte textil, está Mónica, de tierras madrileñas, afincada en Granada, profesora y bailaora de flamenco, con estudios en bellas artes y arte textil.

Su personalidad, su carácter bajo el signo de tauro, su dedicación y empeño, nos presentan a una mujer de sueños realizados. En esta conversación, descubrimos cómo su visión de la vida y el arte la llevan a integrar sus dos pasiones, el baile y el arte textil, definiéndose a sí

misma en una frase: *Soy Mónica Vázquez, me expreso con mi cuerpo bailando y con mis manos creando arte textil.*

Hola Mónica, cuéntanos sobre tu relación con el flamenco

En síntesis te podría decir que me defino como Maestra por vocación, artista por pasión. Sí que es cierto que empecé con el flamenco desde que tenía tres años, veía a las bailaoras en la televisión y me ponía a imitarlas. Pero comencé con clases a partir de los seis o siete años. Mira, esta brecha que tengo en la frente, me la hice con tres años bailando sevillanas en la guardería, imagínate, me quedé marcada para toda la vida con el flamenco (ríe).



Fig. 2. Mónica y su primera performance del proyecto Textiles que bailan. 2018.

Bailé mucho antes de decidirme o sentir que quería que el flamenco fuera mi medio de expresión. Esto ocurrió a los veinte y pocos años. Yo había estudiado bellas artes, entonces quería dedicarme a realizar exposiciones de dibujo, de grabado, también experimenté un poco con la fotografía y conseguí mis primeros trabajos por ahí. Pero al final, decidí centrarme en el baile porque sentía que era lo que me llenaba por dentro.

Entonces empecé como bailaora, trabajando en el tablao; en Madrid, en Granada, (Cármenes, cuevitas chicas), luego tuve la suerte de ir a Alemania y a la vuelta fue cuando en Granada se empezó a apreciar el trabajo de la técnica y como yo traía la técnica de Madrid, se me abrió un espacio en las escuelas como maestra.

Poco a poco me fui haciendo más conocida y empecé a crear mi método de improvisación y es en lo que me he especializado, en darle los recursos y códigos de expresión a las alumnas para que puedan bailar improvisando (en diversos niveles), sin estar atadas a una coreografía.

Pero aparte de tus clases, sé que estuviste o aún tienes una línea de trajes flamencos.

- Sí, bueno, esto llegó debido a que tuve una serie de lesiones físicas bailando, bastante serias, que me obligaron a dejar de bailar por un tiempo y como entonces no cotizaba nada, me quedé sin trabajo y sin paro. Así que me puse a trabajar en costura para una mujer que confeccionaba trajes de flamenca, hasta que ella decidió continuar sola y yo, con la experiencia adquirida, me animé a montar mi propio negocio de confección de trajes y cree la marca “Viste flamenca”.

Esto me ayudó a seguir en contacto con el mundo del flamenco y poco a poco fui retomando el baile, esta vez más como maestra y me mantuve compaginando la costura y el baile por un tiempo.

Lo que ocurrió fue que no estaba muy convencida de si me gustaba esto de la costura, me iba bien, pero no me llenaba realmente. Fue entonces que pasando por la Escuela de Artes de Granada, que ya me habían hablado de ella, me encuentro con una exposición de los trabajos de los talleres en la entrada y veo que hay Moda y Arte Textil, entre las carreras.

Lo tuve claro, quise estudiar Arte Textil.

¿Qué sentiste al iniciar esta nueva aventura artística?

Se me abrió un mundo que no esperaba. Sentí “esto si me llena, no es estar cosiendo para otros, es trabajar para mí”. Creo que aportó mucho Ángel, nuestro maestro, me ayudo a afianzar la idea de quedarme en la carrera y de encontrarle la magia.

Lo otro fue mi viaje por Asia, el contacto que tuve con artistas locales que trabajan directamente en casa haciendo sus telas, mucho de bajo lizo. La verdad yo no encontré a nadie que hiciese bordados o tapices, era todo bajo lizos.

Así que esta idea de viajar, que ya la tenía con el flamenco (Alemania, Rusia), se completó: es decir, dar clases de flamenco y a la vez investigar el arte textil del país o la zona donde viaje.



Fig. 3. Mónica experimentando la técnica del telar de cintura en su periplo por el Sudeste Asiático en 2018.



Fig. 4



Fig. 5



Fig. 6

*Fig. 4 y 6. Fotos de Tejedoras de Tailandia y Camboya tejiendo en telar de bajo lizo.
Fig. 5. Mónica practicando la hilatura artesanal en el Sudeste Asiático.*

¿Cómo llegas a unir el flamenco con el textil?

Pues primero me hice la pregunta ¿Qué quieres decir con tus obras textiles?...porque necesito que mis obras tengan un sentido, una motivación, y descubrí que el flamenco es mi gran motivación. Por lo tanto, después de buscar en varios temas, canalicé mi obra textil en el flamenco y me he especializado en ello. Bueno, tú ya lo sabes, has visto mi trabajo, en definitiva creo piezas textiles con las que se pueda bailar y así poder unir mis dos pasiones.

En esa investigación es en la que me encuentro ahora, con el bordado de mantones, todo el enrejado de los nudos, tejido de abanicos como si fuesen mini tapices.

Además, te podría decir que entendí una frase que leí alguna vez, "el puzzle de mi vida", creo que lo dijo Hopkins en una entrevista, y que tiene que ver con esto de que a lo largo de la vida tienes una serie de experiencias que muchas veces en ese momento no sabes realmente para qué son y de pronto, un día, juntas cobran sentido.

Y algo así me pasó a mi, en esta búsqueda de las pasiones que mueven mi vida, conseguí unir las, enriqueciéndolas mutuamente. Por ejemplo, he conseguido que el flamenco salga un poco de esa estética, por decirlo de alguna manera, clásica, al incorporar en ocasiones elementos textiles poco vistos en este contexto, y por otra parte, el textil ha encontrado una forma de expresión que transforma su ámbito de actuación, transforma los medios de expresión y me ayudan a expandir el mensaje que quiero expresar con mi baile.

Puedo ver cómo la obra textil cambia de estado debido el movimiento, consiguiendo que siga siendo bella en su transformación, sin perder su funcionalidad, es decir, sigue siendo práctica para el baile sin dejar de ser una obra artística textil, al mismo tiempo que dota de belleza al baile mismo, me refuerza en la expresión y transmisión de esa belleza...es una simbiosis hermosa, que mezcla mi vida con el flamenco, mi experiencia con la costura, mis estudios de bellas artes y mi amor por el arte textil.

Pero además de lo personal, me mueve una idea muy fuerte que tiene que ver con el legado que se deja. Creo que hay que hacer evolucionar o enriquecer lo que se pueda. Veo y siento que el textil es un mundo enorme que hay que seguir explorando y abriendo caminos. Por eso la idea de viajar y aprender lo que se hace en otros lugares, para integrarlo en el flamenco y a través de este flamenco enriquecido, poder llevar estos conocimientos a otros lugares.



Mantón. Técnica mixta: superposición de telas tintadas a mano, con bordado libre y a mano. 2018.

Quiero compartir mi tesoro con los demás y quiero enriquecerme con la experiencia de los otros, de esos otros mundos, de esas otras culturas, compartir mis experiencias a través de mi arte con otros artistas, con la asociación textil, con mis alumnas...

Mi sueño, para un futuro, es irme con mi furgo viajando con mi escuela flamenca rodante y aprendiendo de los textiles del mundo¹.

1. Mónica Vázquez es una de las socias fundadoras de la Asociación de Artistas Textiles de Granada ATGR (<http://artistastextilesdegranada.com>) y creadora de la Escuela de Flamenco Online (<http://escueladeflamencoonline.es>)